

Red FACE y Movilidad Docente:

La experiencia de la Profesora Marcela Bernaski

El equipo editorial de nuestra revista se reunió con la profesora Marcela Bernaski de la Facultad de Ciencias Económicas Jurídicas y Sociales de la Universidad Nacional de Salta, quien comentó su experiencia de movilidad docente en el marco de la Red de Facultades de Ciencias Económicas del Norte Argentino (Red FACE).

Una experiencia regional

La profesora explicó que su movilidad docente se desarrolló en el marco de la Red FACE y tuvo lugar en la Universidad Nacional de Catamarca durante el mes de agosto de este año. La experiencia se gestó a partir de los vínculos construidos en los simposios anuales de profesores de Práctica Profesional Supervisada (PPS), donde distintos equipos docentes de la región venían compartiendo inquietudes y proyectos. El intercambio se concretó luego de una serie de conversaciones entre docentes de Salta, Tucumán y Catamarca, y la propuesta fue formalmente presentada y aprobada por las autoridades de ambas facultades.



La movilidad duró dos días de trabajo intensivo, en los que Bernaski dictó talleres, mantuvo reuniones institucionales y compartió experiencias pedagógicas con colegas catamarqueños. El objetivo fue generar espacios de aprendizaje colaborativo, articulando docencia, investigación y extensión a partir del intercambio de buenas prácticas entre universidades públicas de la región.

El deseo de aprender desde otros lugares

Según relató, su principal motivación fue la posibilidad de “construir puentes” entre instituciones, algo que considera esencial en el ámbito universitario. Sostuvo que la Red FACE promueve justamente la cooperación, la innovación y la formación compartida entre docentes, y que estas experiencias permiten salir de la rutina académica para observar cómo trabajan otros equipos.



Destacó además que estas instancias favorecen la reflexión sobre la propia práctica y la detección de oportunidades de mejora. En su caso particular, el interés también surgió a partir del vínculo previo con colegas de Catamarca y Tucumán, con quienes ya había compartido talleres y actividades conjuntas dentro del espacio de la Red.

Cómo se concretó la postulación

Bernaski explicó que el proceso de postulación implicó la elaboración de un plan de trabajo detallado, con objetivos, actividades y una fundamentación académica. Ese plan fue presentado a la facultad receptora, la cual debía aprobarlo oficialmente antes de la visita. Asimismo, luego de su estadía, presentó un informe final con las conclusiones y los resultados obtenidos.

En relación a la organización del proceso de movilidad, hizo hincapié en la importancia de la planificación y el compromiso, ya que la movilidad implica coordinar con varias cátedras, definir contenidos pertinentes y garantizar la continuidad de las propias clases en la universidad de origen.

Compartir saberes, abrir horizontes

Durante la movilidad, la profesora dictó dos talleres centrales. El primero, titulado “Del dato a la decisión: investigación científica y habilidades blandas en la formación profesional”, abordó la importancia de integrar el pensamiento analítico con las competencias interpersonales. Explicó que no basta con formar investigadores técnicamente competentes, sino que también se requiere empatía, comunicación efectiva y trabajo colaborativo.

El segundo taller, “Ética en el ejercicio profesional: desafíos actuales

en Ciencias Económicas”, permitió debatir sobre dilemas éticos contemporáneos vinculados al uso de la inteligencia artificial, la responsabilidad profesional y la exposición en redes sociales. En este espacio participaron docentes, contadores y representantes del Consejo Profesional de Ciencias Económicas, con quienes se generó un diálogo muy enriquecedor.



Además, la profesora mantuvo reuniones con el decano, el Cr. Gustavo Alfredo Lazarte, la secretaria académica, Cra. Ana Teresa Calvimonte y equipos docentes para analizar estrategias de articulación entre la práctica profesional, la investigación y la vinculación institucional. Algo que también destaca es que pudieron comparar los formatos de informes de prácticas y discutieron modos de fortalecer la relación con el sector productivo y los organismos públicos.



Una experiencia que deja huella

Bernaski subrayó que la movilidad le permitió integrar la docencia con la investigación y la extensión de manera concreta. Valoró el intercambio con los equipos catamarqueños, que según observó trabajan fuertemente en la “extracurricularización” de las prácticas, promoviendo la transferencia del conocimiento al territorio. Mencionó que este aprendizaje la llevó a repensar algunos aspectos de la enseñanza en Salta, especialmente en lo relativo al acompañamiento de los estudiantes durante las PPS.

De igual manera, señaló que la experiencia fue muy enriquecedora desde lo humano: el recibimiento cálido, el trabajo colaborativo y el reconocimiento institucional reforzaron su compromiso con la formación universitaria.

De esta movilidad también surgió la elaboración conjunta de un trabajo de investigación titulado “Movilidad docente e innovación pedagógica: integración regional en la enseñanza de la práctica profesional en Ciencias Económicas”, que será presentado en el próximo Simposio de Profesores de Práctica Profesional en forma conjunta con Catamarca.

Cuando las redes se vuelven territorio

La docente subrayó que este tipo de experiencias fortalecen la integración regional al promover una red de trabajo sostenida entre facultades. En su caso, la movilidad derivó en nuevos contactos, en la actualización de bibliografía compartida y en la planificación de futuras clases y proyectos conjuntos.



Resaltó que la movilidad docente no se agota en el viaje, sino que genera continuidad a través del intercambio de materiales, la participación en publicaciones y la creación de comunidades académicas colaborativas.

Consejos para motivar a quienes quieran postularse

Bernaski alentó a sus colegas a animarse a participar, destacando que la movilidad es una oportunidad de crecimiento profesional y personal. Considera que permite mirar con otros ojos la propia tarea y valorar las fortalezas y debilidades del propio contexto institucional.

A su vez, aconsejó planificar con anticipación, mantener una comunicación fluida con las autoridades y preparar materiales que representen el trabajo académico de la universidad de origen. Insistió en que la movilidad implica un esfuerzo adicional, pero que el aprendizaje y la satisfacción que se obtienen compensan ampliamente ese trabajo.

Nuevos desafíos a futuro

La profesora expresó su deseo de participar nuevamente en instancias de movilidad, tanto dentro de la Red FACE como en otras redes nacionales o internacionales. Reconoció, sin embargo, que las limitaciones económicas suelen dificultar la participación, por lo que resaltó la necesidad de contar con apoyo institucional.

Comentó que la experiencia fue profundamente motivadora: “Volví cansada, pero feliz”, resumió. Afirmó que este tipo de iniciativas no solo fortalecen la enseñanza, sino también la identidad profesional de los docentes universitarios, promoviendo una formación más integrada, crítica y comprometida con la realidad regional.

